

REINADO DE LA JUSTICIA

Administración y Redacción
27, Rte de Vallière
1236 CARTIGNY / Ginebra
Tel. 022 756 1208 SUIZA

Periódico mensual, filantrópico y humanitario
para la elevación moral y social

Fundador: F.L.A. FREYTAG

SUBSCRIPCIONES
Suiza, 1 año Fr. 5.--
Otros países \$ 7.--
IBAN: CH83 0900 0000 1200 0656 7

Un reposo nunca turbado

EN el seno de la vida trepidante y agitada de hoy, a muchas personas les agrada disfrutar de un poco de tranquilidad, de verdadero solaz del corazón, algo que les hiciera realmente bien, que descansaran sus pobres nervios afectados de todas maneras por preocupaciones, temores, dolores físicos y morales. Por desgracia, los seres humanos en general no encuentran el reposo, y es muy comprensible, puesto que lo buscan por dondequiera, excepto allí donde se halla. Como son egoístas, se ocupan de toda clase de cosas que les quitan el descanso. Acaparan dinero, buscan los honores y desean acumular ventajas. En definitiva, buscan la tranquilidad y la alegría del corazón en una multitud de direcciones que sólo pueden procurarles la decepción. Así se dirigen forzosamente a la tumba con paso acelerado. La fosa es la cita final que el adversario les asigna después de haberlos engañado, sugestionado y hecho sufrir mucho.

Los hombres en las tinieblas no pueden darse cuenta donde se encuentra la luz ni adonde dirigirse. Mientras que ahora nosotros tenemos un conocimiento maravilloso de la verdad, de la ley divina, que procura la paz y que es observada en el inmenso universo hasta en sus pormenores. Hemos afirmado que todo cuanto sigue esta ley se conserva, mientras que todo lo que se aparta de su acción está destinado a la destrucción, porque entonces hay falta de equilibrio, lo cual produce el desgaste.

Este es el caso para los seres humanos. Por más que busquen la paz, mientras no cambien de línea de conducta, no podrán encontrarla; pues con su conducta se hacen la guerra a sí mismos, por estar su espíritu en desacuerdo con las funciones de su organismo. Por eso se destruyen sin quererlo y sin saberlo. A menudo es tan sólo cuando tienen un pie en la tumba que empiezan a preguntarse si no se podría hacer algo para evitar el momento fatal; pero nadie, hasta ahora, ha podido darles un consejo de veras saludable.

Afortunadamente hoy tenemos en manos *El Mensaje a la Humanidad*. Naturalmente, este mensaje parece ofendernos en cierto sentido, cuando nos señala los puntos que nos tocan individualmente y que hemos de corregir en nosotros. No obstante, el que está sinceramente deseoso de enmendarse, se alegra de esta luz, porque así se da cuenta de lo que conviene hacer para conciliar su cerebro y su mentalidad con la ley admirable y sabia que rige su organismo.

Este es un programa claro y preciso que está puesto delante de aquellos que quieren moverse por el camino de la legalidad, que es un camino de vida, de felicidad y de tranquilidad. Actualmente son verdades maravillosas y sumamente prácticas que tenemos a disposición, y no sólo son disertaciones teológicas. No podemos engañarnos con falsos razonamientos; pues el deterioro que se manifiesta en el cuerpo, llamado "vejez" por los seres humanos, proviene de la violación de la ley universal y divina, a causa de lo cual el hombre muere. El sacrificio de nuestro querido Salvador da a los seres humanos la posibilidad de realizar una nueva vida. Entonces se trata de no seguir más el viejo carril del egoísmo y de la violación de la ley de la vida. Pues de seguirlo de nuevo, la muerte intervendría otra vez, y entonces sería definitiva.

Nuestro querido Salvador dio su vida de una vez por todas. El no volverá físicamente a la tierra. Si seguimos los principios de la ley divina, con el poder del rescate podemos adquirir una nueva vitalidad y alcanzar un reposo verdadero, que ya no es un reposo ficticio, consistiendo en cosas engañosas y pasajeras. El reposo verdadero se basa en las promesas divinas que son seguras. La promesa del Eterno es el restablecimiento de todas las cosas, la restauración de la tierra en estado paradisiaco, y la vida eterna para todos los que quieran someterse a los principios divinos.

Será maravilloso cuando en la tierra todas las cosas hayan recuperado su estado de perfección y de equilibrio, en el cual estaban antes que el hombre empezara a cometer actos de vandalismo y de destrucción. El equilibrio quedó roto con la violación de la ley universal, y puede ser recobrado al reanudar con esta ley.

El equilibrio perfecto es la demostración maravillosa de la sabiduría infinita contenida en la ley de Dios. Esta ley rige todas las cosas. Cuando nos dejamos regir por ella, santifica todo nuestro ser. Así evitamos muchas dificultades y trastornos, y realizamos la palabra de Job: "Si el Eterno da reposo, ¿quién turbará?" En efecto, aun viviendo en las condiciones difíciles actuales que reinan en la tierra, si nos confiamos enteramente en manos del Eterno podemos, por su gracia, conservar el equilibrio de la paz, por medio de la fe.

El cuerpo humano no está constituido para ser brutalizado en ninguna dirección. No le son favorables las variaciones atmosféricas violentas, y necesita una temperatura uniforme, dulce y agradable. Tampoco le

conviene un calor intenso grande, ni un frío excesivo. También necesita un aire puro y exento de polvo, no muy seco ni demasiado húmedo. Por eso, todo debe resolverse en la naturaleza de un modo equilibrado. Si hubiera grandes árboles, no habría zonas pantanosas pues las raíces de los árboles atravesarían la capa arcillosa y drenarían el agua automática y admirablemente. Pero los hombres han cortado los árboles y hecho una verdadera obra de devastación. Así las partes arcillosas han formado depresiones, que se han transformado en pantanos. Y donde hay pantanos hay inevitablemente mosquitos y moscas, cuyas picaduras hacen sufrir, transmiten enfermedades y toda clase de epidemias.

El hombre sufre y gime, es pobre y desgraciado en la tierra; pero no reflexiona más lejos. Sigue su tren de vida como un insensato, sin inquietarse de las consecuencias de su línea de conducta. Él piensa siempre que es de una esencia superior, y que si sus padres han sido segados por la muerte, él subsistirá un poco más tiempo, porque tiene más conocimiento. Se consuela así con falsos razonamientos. En realidad tenemos que ver con la ley de las equivalencias. Moisés mostró bien esta ley al pueblo de Israel, diciéndole que tanto para la maldición como para la bendición era ojo por ojo, diente por diente, herida por herida, quemadura por quemadura.

En efecto, es esto mismo que experimentan los que violan la ley de su cuerpo. Pero, por otra parte, también funciona la ley de las equivalencias en el bien, para el bienestar, la alegría y el consuelo, proviniendo del equilibrio perfecto entre el sistema nervioso sensitivo y el sistema nervioso motor. Cuando todo se armonice admirablemente, habrá entonces una bendición inefable. Este producto es la vida, o sea la vida duradera, porque no hacemos más cosas que nos destruyen como una bestia sin inteligencia.

Lo que nos permite aprender a vivir son las diferentes lecciones y pruebas, las cuales nos revelan nuestro estado. Con el conocimiento de la verdad, podemos entonces reformarnos. Durante bastante tiempo hemos aprendido a morir, y ahora queremos aprender a vivir. Al habernos gastado como un vestido, los agujeros aparecen. Por tanto, debemos apresurarnos en realizar el programa que nos está propuesto, a fin de adquirir el glorioso equilibrio que puede entonces llenar nuestro corazón de gozo y de alegría.

Es una inmensa ventaja estar ahora iniciados en la verdad, la cual puede librarnos de nuestras tinieblas. Estas tinieblas son los hábitos egoístas que tenemos. Conviene, pues, llevar una línea de conducta legal, a fin de hacer desaparecer las tinieblas que están en

La santa llama

EN 1946 Alfredo fue por fin licenciado de su servicio militar en Argelia. ¡Qué felicidad tuvo su querida madre que lo esperaba en Bretaña! Después de una tan larga ausencia, el encuentro fue por cierto conmovedor, pero desafortunadamente, a esta viuda de nuevo casada, no le fue posible alojar a su hijo en su casa. No obstante, como madre consciente de sus deberes, puso a su disposición una casita que le pertenecía.

Alfredo, enlucidor y pintor de oficio, decidió plantarse a su cuenta. Muy afortunadamente, el trabajo no faltaba en ese período, y el joven puso manos a la obra con valor. Cuando acababa una obra y el dinero entraba en su caja, le daba verdadera satisfacción, porque así podría frecuentar las salas de baile a fin de buscarse una perla y fundar un hogar feliz. Por eso, apenas entraba el dinero, lo gastaba otra vez.

Alfredo, pasando de una sala de baile a otra, se daba cuenta de que la perla que buscaba era casi inexistente. Después de pasar otra noche en un baile, regresó desengañado a su casa. Acabó por dormirse... sólo unas pocas horas, porque ya de mañana su joven hermano lo llamó diciéndole: "Vístete, Alfredo, iremos a buscar cigarrillos, porque escasean mucho en este período de postguerra."

Ambos hermanos pasaron de una expendeduría de tabaco a otra, y acabaron por entrar en una que también tenía un bar. La nueva gerente acababa de abrirla y, detrás del mostrador, esperaba sus primeros clientes. Esta inauguración les valió una consumición gratuita. Alfredo se olvidó pronto de este detalle y de lo que le dijeron: "Josefa, la nueva gerente del bar, acaba de separarse de su marido, porque no era feliz con él, y se queda con un hijo de 14 años..."

Algún tiempo pasó y Alfredo, siempre en busca de lo que perseguía, entró otra vez lleno

de esperanza en una sala de baile. Esa noche había mucha gente y el ambiente estaba muy animado. De súbito, desde un grupito, oyó una voz femenina: "¡Eh, cliente mío!" Alfredo aguzó el oído, se volteó, y vio a la gerente del bar. Al invitarla a bailar, entró en más amplio conocimiento y en lo sucesivo trabaron lazos de afecto más serios. En adelante no era más cuestión de frecuentar las salas de baile, puesto que Alfredo había alcanzado su objetivo.

Entonces Alfredo fue a menudo a la expendeduría para ayudar a Josefa, en detrimento de sus propias actividades. Pero si el enlucidor tenía dotes para manejar la paleta, la escayola y la pintura, no las tenía para facturar su trabajo, y algunos clientes se hacían de rogar para pagar sus deudas. Todas estas circunstancias reunidas concurren para que Alfredo se viera en la obligación de abandonar el negocio.

Josefa, por su parte, engañada en la compra

de su bar, tuvo que decidirse a entregarlo a otras manos, lo que le valió encontrarse sin vivienda. Alfredo no vaciló en decirle: "No hay problema, basta con que vengas a mi casa con tu hijo y tus muebles." El estaba de hecho persuadido de que no habría en esto problema, hasta el momento en que su carácter celoso se le reveló, perturbando la armonía y haciéndolo sufrir atrozmente, así como a su alrededor.

Las semanas transcurrían y Josefa esperaba impacientemente el desenlace de las gestiones de su divorcio para poder casarse con Alfredo. Por fin el juicio fue fallado y el hijo, Francisco, fue dejado a su padre, pero venía regularmente a visitar a su madre.

Luego surgió otra dificultad: la casa, donde vivían Josefa y Alfredo, fue puesta a la venta. Una solución fue bastante rápidamente hallada, gracias a la madre de Alfredo. Como esta tenía un comercio de chamarilero y de antigüedades, puso un apartamento a dispo-

nosotros, para que obtengamos la bendición y que, a nuestra vez, la dispensemos a nuestro prójimo.

Como lo hemos repetido a menudo en nuestros escritos, no es el bien que recibimos que nos enriquece y nos hace viables, sino el bien que hacemos. Conocemos el magnífico programa divino. Sabemos que no es Dios quien nos castiga, sino que nos castigamos nosotros mismos cuando hacemos el mal. Sería diabólico querer ejercer represalias contra alguien que ya está bastante castigado por su propio pecado, puesto que el salario del pecado es la muerte. Es por cierto suficiente haber de pasar por la muerte con todos sus precursores, la enfermedad, los sufrimientos y los dolores de todas clases.

En el universo existe un Centro del cual emana toda el poder vital. Este Centro es el Eterno, el Creador de todas las cosas. Su poder se manifiesta de distintas maneras en todo el universo, lo vemos en la tierra, con los diversos planetas que giran en el espacio con una exactitud perfecta de rotación y guardando siempre las mismas distancias. Es una inteligencia y una sabiduría superior que lo dirige todo, unida a un poder al cual nada resiste. Cuando pensamos que hay gente bastante insensata para pretender que el universo se ha hecho de sí mismo, nos sorprende constatar la credulidad de ciertas personas que dicen ser sabias y que ni siquiera serían capaces, por su fuerza de voluntad, de mantener continuamente una brizna de paja en el aire. Sus consejos son nulos, cuyo resultado es la miserable paz que los humanos reciben cuando los llevan seis pies bajo tierra en el cementerio.

El Señor propone a los seres humanos una paz muy diferente, una paz en la vida. Para obtenerla, hay que hacer primero la paz consigo mismo, y conducirse como es debido. No hay que ser más un egoísta, un malhechor, sino ser un bienhechor, existir para el bien de nuestros semejantes, no tener malos pensamientos, suspicacias ni dudas de que tal vez el Eterno no dará el reposo. Nadie puede turbar el descanso que el Eterno pone en un corazón. En nuestro querido Salvador nadie pudo turbar el suyo, porque lo poseía completo. El vino para hacer una obra admirable y nos dio su vida a fin de rescatar la que habíamos perdido en Adán. Esta nueva vida costó caro, y nos corresponde saberla estimar según el inmenso valor que tiene.

El reposo nos es dado en la medida de nuestra fe. Si tenemos confianza en el Eterno, y si lo consideramos como nuestro Escudo, esforzándonos en contar con Él en las dificultades, haremos magníficas experiencias de fe. Nos beneficiaremos de todo lo que el Señor reserva a los que siguen sus enseñanzas. Desde el punto de vista humano, este camino parece acabar en la nada. Pero como tenemos confianza en el Eterno, lo cogemos a pesar de todo y así podemos comprobar su fidelidad en mantener sus promesas. Naturalmente, no atrae a todo el mundo andar por fe, y menos a los egoístas, que son ingratos. Estos no tienen el reposo del Eterno, al no ser agradecidos. Pues es el agradecimiento que nos mantiene en equilibrio y nos procura el reposo y la alegría indispensables a nuestra vida.

Cuando estamos en la escuela de nuestro querido Salvador, incluso si hemos salido un instante del reposo por no haber hecho todo cuando hubiéramos podido, podemos siempre recuperarlo. Como notamos entonces nuestro déficit, pedimos la cobertura de la sangre de nuestro querido Salvador. Con este precioso abastecimiento, la paz vuelve a nuestro corazón. Es lo que se llama la justificación, y la experimentamos por la fe en el poder purificador que emana del sacrificio de nuestro querido Salvador.

Ahora amanece la aurora del gran Día de Dios, de la restauración de todas las cosas, predicha por los profe-

tas. En ella todos los seres humanos podrán aprender a sentir el descanso que viene del Eterno. En cuanto a nosotros, puesto que conocemos los caminos divinos, vivámoslos a fin de poder sentir las sensaciones inefables de paz que nos procuran si observamos la ley universal, la cual quiere que cada uno exista para el bien. Esforcémosnos, pues, según esta maravillosa ley, en divulgar la paz a nuestro alrededor, trayendo a todos aquellos con quienes nos codeamos y que están bien dispuestos, el conocimiento de las cosas verdaderas que aseguran la protección, la dicha y la vida duraderas.

Un cuervo que sabe defenderse

En *La vida de las bestias* No. 73, encontramos la siguiente historia, escrita por Elian-J. Finbert:

Habiendo recogido un cuervo de un parque que se había caído de su nido al pie de un árbol, y viendo al pájaro batiendo su ala y abriendo su pico para indicarme que tenía hambre, lo cogí, le di un poco de alimento y me apegué tan bien al cuervo que finalmente determiné criarlo.

Lo he llamado "negro" y el negro, siempre en libertad, creció sin tratar de alejarse.

Le gustaba ir a los establos donde podía recolectar semillas de avena. A fuerza de vivir allí y escuchar todos los días al cochero decir, mientras llevaba el coche a los escalones de la casa de campo: "El coche está avanzado", finalmente logró pronunciar la palabra coche claramente y se le escuchó repetir después del sirviente: "¡El coche! ¡El coche!"

Cuando me di cuenta de que tenía una gran facilidad para recordar palabras y temiendo que un día un cazador descargara su rifle sobre él, le enseñé esta frase: "¡No me mates!"

Cuando, volando de árbol en árbol en el parque, vio a algún caminante, no dejó de gritar con su gran voz: "¡No me mates!" o "¡El coche! ¡El coche!"

Un día llegó un nuevo guarda y al ver a Negro en una rama, se acercó suavemente y le apuntó con su arma: pero el cuervo, reconociendo el cañón de un rifle y luego al guardia, comenzó a gritar: "¡No me mates! ¡No me mates! El guardia, supersticioso, al oír estas palabras salir de la garganta del pájaro, no duda de que tiene ante sí al demonio en persona. Tira su arma y comienza a correr hacia la casa. Negro, al ver al hombre en este estado, encuentra divertido seguirlo con volando y cuando el hombre llega a la cocina, jura que está siendo perseguido por el diablo. El cuervo se posa sobre su cabeza, se aferra a su cabello, repitiendo: "¡No me mates! ¡No me mates!"

Fue bueno tranquilizar al guardia (había venido del interior de su Bretaña), le repetimos que este demonio era solo un cuervo, ¡el hombre no quería creer nada y regresó a su Armórica!

Estas líneas confirman la opinión de muchos naturalistas que otorgan al cuervo el primer premio de inteligencia entre los animales y las aves en particular. Hubo un tiempo en que el cuervo tenía una reputación desafortunada e incluso se consideraba como dañino. Además, esta apelación se ha aplicado a muchos otros animales y esto de una manera que es completamente contraria a la realidad. Nos complace ver que, en este momento, un buen número de personalidades están considerando seriamente la armonía de la naturaleza. Todos ellos llegan a la conclusión de que, en realidad, no hay animales o aves que merezcan ser llamados dañinos.

Donde el hombre no interviene con su falso razonamiento, siempre basado en el interés egoísta, hay un equilibrio del que ya hemos hablado a menudo en El Monitor.

Por el contrario, el cuervo y algunas variedades de su raza tienen una utilidad muy grande. Por supuesto, a veces toman algunos animales pequeños o incluso

un pollo para decorar su mesa. Pero lo cierto es que destruyen una cantidad considerable de larvas blancas y otros destructores de cultivos.

Si nos complace contar algunas de esas historias, es porque nos recuerda que se acerca el momento en que la nueva dispensación está a punto de ser introducida, esta nueva tierra de la que todos los profetas de Dios han hablado. Allí se podrá establecer una maravillosa comunión no sólo entre los hombres, sino también con toda la creación. Ella habrá redescubierto el admirable sello de perfección fijado en ella por la ley universal vivida. Este será el tiempo del cual está escrito que "las cosas viejas habrán pasado, y todas las cosas se habrán vuelto nuevas".

Nos corresponde a nosotros trabajar en esta dirección, aprendiendo a vivir nosotros mismos esta admirable ley universal del altruismo y la fraternidad, en un total desinterés.

Una y otra vez el problema del CO₂

El periódico *Tribune de Genève* del 11 de julio de 2022 publicó un artículo en su sección "Economie" (Economía) sobre una nueva técnica que se puede utilizar para capturar el CO₂ liberado a la atmósfera. Esta técnica parece muy prometedora para los ingenieros de este sector y para los inversores y el espíritu es optimista. Reproducimos íntegramente este texto de Nicolás Pinguely.

Captura de CO₂

Ha llegado el día del reconocimiento para Climeworks

La empresa de Zúrich ha desarrollado aspiradoras gigantes de CO₂ para limpiar el ambiente. Inversores, investigadores y empresas se atosigaban el día de las jornadas.

En Zúrich, a principios de julio, se respiraba un ambiente festivo. En el antiguo distrito industrial de Oerlikon, la empresa Climeworks reunió a casi 600 personas, científicos, financieros, ONG y empresas, para hablar sobre el clima y las tecnologías necesarias para eliminar el dióxido de carbono (CO₂) de la atmósfera. Un tema que cada vez cobra más importancia ya que la lucha contra el calentamiento global está en la agenda de todos. Hay un ambiente festivo en el gran salón. En el escenario, sutiles velas de humo y una suave luz azul grisácea acompañan a los distintos oradores. "Construiremos una segunda planta en Islandia llamada Mammut para eliminar el CO₂ del aire", anuncia Jan Wurzbacher, cofundador de Climeworks.

650 millones de dólares

La empresa fue fundada en 2009 por dos ingenieros del Instituto Federal Suizo de Tecnología (ETH) de Zúrich y ha desarrollado aspiradoras gigantes para extraer CO₂. "Acabamos de recaudar 650 millones de dólares de inversionistas institucionales, incluidos profesionales de infraestructura y tecnología", dijo Christoph Gebald, el otro fundador de la compañía. Swiss Re también invirtió una gran suma.

Es cierto que Climeworks y las tecnologías que pueden eliminar el carbono de la atmósfera son atractivas. "Los flujos financieros se destinan a estas soluciones", dice Keith Tuffley, director de transición ecológica de Citibank.

¿Cuál es la razón de este éxito? Porque la lucha contra el calentamiento global requiere no solo reducir las emisiones de CO₂, sino también eliminar el CO₂ de la atmósfera. El término "cero neto" fue mencionado una y otra vez por los oradores en Zúrich.

La tecnología de captura directa de carbono del aire (DAC) está madura. "El DAC está explotando", confirma Suren Erkman. Las dos empresas pioneras más importantes en este campo son la empresa de Zúrich Climeworks y la empresa canadiense Carbon Enginee-

sión de la pareja. A causa de su divorcio, Josefa recibió una suma de dinero que le vino como de perilla para poder plantarse como vendedores de quincalla en las ferias y en los mercados.

En vista de esto, un día Josefa y Alfredo se encontraron sentados en un tren que los llevaba de París a su domicilio, después de haber hecho los pedidos en casa de comerciantes al por mayor. El tren andaba veloz y ellos miraban distraídamente desfilan el paisaje. Tres jóvenes subieron y entraron en el mismo compartimiento, entablándose luego una conversación que interesó vivamente a Alfredo, pero Josefa era indiferente.

La conversación de los jóvenes giraba entorno a un ideal de paz, de justicia y de fraternidad, lo que era para aguzar los oídos de todo ser sensible al bien. Alfredo era uno de ellos. Esto prendió en su corazón una minúscula llama de esperanza. La estación de Angers habiendo sido anunciada, los tres

jóvenes se dispusieron a bajarse, y Alfredo lo sintió, porque hubiera preferido proseguir el diálogo hasta el final del trayecto.

Apenas en su casa, Josefa y Alfredo acaparados por la instalación de su nuevo comercio y por su futuro casamiento, pronto se olvidaron de los tres jóvenes; la publicación que les habían entregado, la guardaron cuidadosamente en un cajón donde se quedó pendiente.

Como Josefa era católica, cada domingo insistía para que él la acompañara a misa. Alfredo, sin formación religiosa ni teniendo convicción personal, se dejaba llevar por su esposa, únicamente para complacerla. Distraídamente, él seguía los ritos, pero en el momento de la lectura de algunos fragmentos de la Biblia, salía de su indiferencia. Este Jesús, de que era cuestión en los Evangelios, lo impresionaba de tal manera que su admiración no tenía límites.

En el transcurso de la semana, mientras

Alfredo trabajaba, analizó su propio carácter y se reconoció honradamente como egoísta y orgulloso, mientras que el carácter de Jesús, de quien hablaban, era altruista y humilde. ¡Qué inmenso trabajo sería aprender a forjar estos rasgos de carácter virtuosos! Alfredo lo pensó tanto que empezó a suspirar por la esperanza de recibir socorro con miras a realizar sus nobles aspiraciones.

Ni Josefa ni Alfredo tenían disposiciones para el comercio. Por eso, la venta de material de quincalla resultó en un completo fiasco. ¿Qué hacer? Volver a empezar en otra dirección. Una vez más fue la madre de Alfredo la que los sacó de apuro: "Venid y ocupaos de mi negocio, y de los trabajos de reparación de la casa." Alfredo volvió a tomar la paleta en mano, y su esposa se trocó en vendedora de antigüedades.

Mientras Josefa estaba ordenando el almacén, la puerta se abrió para dejar entrar a una señora. Pero ¡oh, decepción! no era

una cliente sino una evangelista. A Josefa le entraron ganas de despedirla. Al ser sensible la evangelista, notó enseguida su mala disposición para escucharla, y urbanamente hizo como si se marchara. En ese preciso momento llegó la madre de Alfredo –providencialmente puesta como siempre en su camino–, la cual se apresuró en preguntar qué pedía esta desconocida. Josefa, en vereda, explicó brevemente: "Esta señora es evangelista y representa el mismo movimiento que los tres jóvenes encontrados un día en el tren, mientras regresábamos de París. A Alfredo le habían simpatizado..."

La evangelista pensó entonces dentro de sí: comprendo ahora la razón por la que el Señor me ha guiado hasta aquí.

Por eso la evangelista les dijo:

– Prométanme, señoras, que le comunicarán mi visita a su familiar.

– De acuerdo –le aseguraron madre e hija.

Cuando Alfredo fue puesto al corriente de

ring. Las aspiradoras de CO₂ de la empresa Zurich te hacen la boca agua. "La tecnología es robusta y ahora ha demostrado su eficacia", analiza. "También se basa en principios fisicoquímicos bien conocidos".

El proceso necesita ser refinado

Sin embargo, el método todavía necesita ser refinado en el futuro. Climeworks está trabajando arduamente para hacer que su tecnología sea más eficiente desde el punto de vista energético. Esto requiere una temperatura estable para funcionar.

Por eso, el calor de la energía geotérmica en Islandia es de interés para la empresa de Zurich. "Además de las fuentes naturales, hay muchas fuentes industriales que se pueden explotar, desde incineradores de desechos hasta refinerías de petróleo y fábricas de cemento", señala Suren Erkman.

El futuro de Climeworks parece prometedor. "La energía eólica y la solar siguieron el mismo camino antes de imponerse", recuerda Paul Judge, director del gigante GE Renewable Energy, sentado en el podio.

Todavía demasiado caro

Sin embargo, el precio sigue siendo un problema hoy en día. Los costos de extracción de CO₂ de Climeworks oscilan entre 600 y 800 dólares por tonelada, mientras que el costo de compra de un certificado que una empresa puede usar para compensar sus emisiones de carbono es de alrededor de 80 dólares. Sin embargo, las cosas cambiarán en el futuro.

"Si los costos de Climeworks y el impuesto al carbono son ajustados, comprar CO₂ de la atmósfera será tan atractivo como comprar un certificado para compensarlo", dice Suren Erkman.

Los desafíos son enormes. Cada año se liberan a la atmósfera 40 mil millones de toneladas de carbono. "Los hábitats naturales, los bosques, el suelo, los campos y los océanos ligan la mitad", explica el científico.

Desde mediados del siglo XVIII, el exceso de CO₂ emitido por las actividades humanas ha ascendido a 900 mil millones de toneladas. Este stock ha aumentado significativamente en las últimas décadas. "Tendremos que penetrar en la atmósfera para eliminar parte del exceso de CO₂", anuncia.

1,5 grados como máximo

Los científicos han fijado como objetivo un calentamiento global máximo de 1,5 grados para limitar el riesgo de catástrofes climáticas. Esto requiere una reducción drástica de los gases de efecto invernadero en la atmósfera. "Paralelamente, debemos poder eliminar 10 mil millones de toneladas de CO₂ por año a partir de 2050 para combatir el calentamiento", agrega Suren Erkman. Actualmente, solo se extraen unos pocos miles de toneladas cada año.

¿Qué sucede con este CO₂? El carbono que se elimina de la atmósfera se puede reciclar. "Puede usarse como combustible sintético, convertirse en plástico, bebidas carbonatadas o usarse como fertilizante", dice.

En verdad, el CO₂ se convertirá en una fuente de ingresos para las empresas. "En los próximos años, el uso industrial podría absorber varios miles de millones de toneladas al año", pronostica el científico.

Sin embargo, las cantidades que habría que sacar de la atmósfera son gigantescas. "Entonces, la mayor parte tiene que almacenarse en estructuras geológicas durante cientos de años", advierte. Pero aquí estamos muy lejos de la metrópolis de Zúrich. Científicos y banqueros conversan mientras toman un aperitivo. Las caras sonríen. Es (muy) interesante para Climeworks.

El ingenio y la habilidad de los iniciadores de este proyecto merecen una mención especial. En primer lugar, hay que pensar en succionar el CO₂ de la atmósfera y, sobre todo, hay que encontrar la forma de hacerlo a un precio que quizás es aún muy elevado pero aceptable. En verdad, el hombre ha recibido habilidades sin precedentes de su Creador, el Todopoderoso.

Como todos saben, el dióxido de carbono o CO₂ es una de las principales causas de la contaminación ambiental. Se considera un gas de efecto invernadero y contribuye al calentamiento global. Grandes cantidades de este gas han sido liberadas a la atmósfera desde el comienzo de la era industrial. Este artículo menciona la cifra de 900 mil millones de toneladas, que es una masa significativa. Dado que el dióxido de carbono tiene una densidad de 1,977 g por litro, esto correspondería aproximadamente a un volumen de 450 billones de m³. Reducir las emisiones de CO₂ no es suficiente para frenar el calentamiento global, por lo que poder capturar CO₂ de la atmósfera ayudaría a reducir el temido efecto de calentamiento.

Los inventores incluso consideraron soluciones para reciclar este CO₂ en forma de combustible, etc. Es justo decir que el hombre lo habrá probado todo. Sin embargo, sabemos que la solución definitiva a todos los problemas no está aquí. Sólo Dios los tiene. Y como es omnipotente, su plan para la humanidad es también de gran sencillez y majestuosa grandeza. Nuestro querido Redentor es el ejecutor de este plan. Él ya ha dado un primer paso en este plan al venir a la tierra y dar su vida por nosotros. Durante unos 2000 años, ha seleccionado, llamado y capacitado a todos para pertenecer a su iglesia. Son 144 000 sacerdotes que fielmente han sacrificado sus vidas en los nobles pasos de su Maestro. Este sacrificio está a punto de completarse y otra clase de personas están siendo llamada a existir. Es el ejército del Todopoderoso que no da su vida, sino que la recibe como una parte por toda la eternidad en la tierra restaurada si permanece fiel a su pacto de ley divina.

La fase final de este maravilloso plan de amor del Altísimo es la resurrección y restauración de todas las personas que han descendido a los sepulcros, y que a su vez recibirán vida permanente en el reino de Dios, que será instituido sobre las ruinas del mundo presente. Por el Espíritu de Dios, todo será restaurado con facilidad. No quedará rastro de la maldición que cayó sobre la gente como paga del pecado. Será felicidad para todos y para siempre.

¿En quién podemos confiar?

El periódico Ouest-France del 24 de noviembre del 2021 publicó en su sección "Courrier des lectrices et des lecteurs" un artículo de Arnaud Platel titulado:

"Construir una Francia de confianza"

Sociedad. "Esta es la visión que necesitamos tener para nuestro país, mientras que la mayoría de nuestras fracturas tienen sus raíces en la siguiente controversia: ¿debo confiar en los demás o no?"

"El 9 de octubre de 1981, la Ley Badinter abolió la pena de muerte en Francia. Nuestro país se convirtió entonces en el trigésimo sexto Estado del mundo y el último país de la Comunidad Económica Europea en tomar esta decisión. Cuarenta años después, un candidato potencial a las elecciones presidenciales de 2022 dice que está "filosóficamente" a favor de su recuperación.

Más allá de la cuestión de la pena de muerte, está surgiendo en este debate típicamente francés: según una encuesta de Ipsos en septiembre, el 50% de los franceses quieren que se restablezca la pena de muerte – la frontera dentro de un electorado que se define políticamente de acuerdo con la confianza que tiene en la naturaleza humana

En su discurso ante el Senado en septiembre de 1981, Robert Badinter declaró que la abolición de la pena de muerte era la elección de aquellos que no quieren "la desesperación del hombre para siempre". Sin embargo, no es la de otra parte de la población que, aunque no está necesariamente a favor de la devolución de la pena capital, sigue guiándose por su desconfianza hacia los otros.

La misma encuesta nos dice que para el 77% de los encuestados, "nunca somos lo suficientemente prudentes al tratar los asuntos de los demás", mientras que

el 23% de los demás piensa que "podemos confiar en la mayoría de las personas". Además, estas mismas proporciones también se oponen a los que piensan que "Francia está en declive" (75%) y los que no lo piensan (25%).

Como si hubiera una "Francia de las tres cuartas partes" para las cuales bastaría cambiar el aspecto de la vida de forma duradera para destruir definitivamente este negocio pesimista en el que prosperan las ofertas políticas más oscuras.

La persona desempleada ya no sería vista como una persona asistida, sino como una fuerza de trabajo potencial. El extranjero ya no sería visto como un especulador, sino como un embajador de las ventajas de nuestro país. El funcionario ya no sería considerado como una persona privilegiada, sino como una garantía del interés general.

Ilusiones a corto plazo si queremos ser realistas, pero un verdadero desafío para aquellos que tienen la ambición de reparar nuestras fracturas y que entienden que la mayoría de ellas tienen su fuente en la siguiente controversia: ¿debo confiar en los demás o no?

Por lo tanto, la visión que debemos tener para nuestro país es la de una Francia de confianza. Objetivo que no tiene nada de angelical ya que no se puede establecer sin firmeza hacia cualquiera que no sea digno de ella. Esto presupone dar recursos suficientes a la policía y al poder judicial para proteger a los más débiles y castigar a los criminales y delincuentes, sean cuales sean sus habilidades. Pero con una filosofía distinta a la que guía a los defensores de sanciones expeditas: la confianza se construye, no se impone. Y menos aún a golpes de guillotina y silla eléctrica...

Si todos y cada uno de nosotros tenemos un papel que desempeñar para lograrlo, corresponde al servicio público la seguridad de mantenerlo. Siempre que, sin embargo, sea accesible (no es aceptable que cada vez más unidades de atención y oficinas de correos cierren en territorio francés), justo (no es tolerable que el sistema escolar sea la caja de resonancia de las desigualdades sociales) y eficaz (no es aceptable que el sistema de justicia no tenga medios suficientes para sancionar más rápidamente).

Se trata de nuestro contrato social y, por lo tanto, de la confianza que podemos tener en nosotros mismos, en los demás y en el futuro de Francia. Esta Francia que, aunque forjada por antagonismos, sin embargo, sigue siendo portadora de un ideal universal".

El texto que tenemos ante nosotros da testimonio de cierta buena voluntad, del deseo de hacerlo bien, pero, por desgracia, está lejos de la realidad. De hecho, para establecer una relación de confianza, se necesita una base sólida. Sin embargo, esta base no existe dentro de los humanos en la medida en que todos somos imperfectos. Uno puede hacer promesas, hacer ciertos compromisos, pero a pesar de su buena voluntad, el hombre es, la mayoría de las veces, incapaz de cumplir las promesas que hace.

En Francia, como en todos los países, la población se ha sentido decepcionada, engañada por las promesas que se les hacen y que no se están cumpliendo. Incluso para aquellos entre los líderes que tienen la intención de servir a la nación, es a pesar de todo el egoísmo que reina. Pensamos en nosotros mismos por encima de todo, es el interés personal lo que prima sobre las necesidades de la colectividad. Como resultado, es difícil cumplir con los compromisos que habíamos asumido, y esto en el mejor de los casos, porque también sucede que quienes toman el poder tienen disposiciones directamente hostiles y belicosas. Uno sólo tiene que mirar la historia para ver cuánta gente ha sido engañada, explotada, abusada. Para invitar a la confianza, hace falta merecerla.

En el ejemplo citado en este artículo, se recuerda que la pena de muerte fue abolida en Francia, en 1981 y que hoy, cuarenta años después, el 50% de los franceses

esa visita, vio en ella la mano de la Providencia. Con el deseo de saber más fue a la dirección donde daban las reuniones. Incluso Josefa estuvo de acuerdo de acompañarlo. Es así como un lunes al atardecer, la pareja franqueó el umbral de una tienda de flores. Era allí mismo, en la trastienda, donde se reunían los corazones sedientos de justicia y de verdad. Esa noche habían venido bastantes, y algunos jóvenes presentes estaban de pie en el corredor.

Con toda sencillez, una señora se levantó y rompió el silencio impresionante que reinaba desde hacía algunos minutos. Su exposición, girando en torno al cambio del carácter, causó una profunda impresión en Josefa. En el corazón de Alfredo, la llama de pronto se reavivó con el bendito soplo de la gracia divina, después de haber quedado algo ahogada por las preocupaciones materiales.

De regreso a su casa, Josefa y Alfredo no dejaron para mañana su propia decisión de

practicar los consejos que habían recibido, lo que facilitó mucho su vida juntos, sobre todo que Francisco, el hijo de Josefa, se vino a vivir con ellos después de la muerte de su padre.

Todas las dificultades no pertenecían solamente al pasado, pues se les presentó otra de súbito: vendían la casa con el comercio de chamarileo y de antigüedades. Con esto de nuevo la pareja habría de buscarse trabajo y habitación. Por fortuna, Josefa y Alfredo encontraron bastante fácilmente una villa para alquilar en los suburbios. Como era muy grande, les vino al pensamiento de acoger en ella al hermano Roberto en la fe, con su esposa e hija, que estaban mal alojados. Dicho y hecho. Entonces empezó para ellos un período rico en experiencias... Luego vino el día de la separación, porque el hermano Roberto con su esposa Gabriela, decidieron ponerse a disposición de la Obra del Señor, y les propusieron ir a otra región para llenar su ministerio.

Alfredo, entusiasmado por el ideal, tomó también la resolución de dedicar su tiempo a la introducción del Reinado de la justicia. Durante catorce años, le dedicó lo mejor de sí mismo. Pero poco a poco, la santa llama empezó a vacilar en él, y se empleó de enlucidor pintor en dos empresas de la región. Así pasaron veinticinco años. Durante este largo lapso de tiempo, la santa llama fue grandemente amenazada por el soplo del espíritu del mundo, sutil, mentiroso y equívoco. Afortunadamente, Dios velaba fielmente. Por eso, qué alegría tuvieron en la familia de la fe cuando Alfredo reanudó con el camino de las reuniones. Pero Josefa no podía resolverse a seguir a su esposo en el camino angosto del renunciamento.

Algunos años transcurrieron, durante los cuales el hermano Roberto y la hermana Gabriela siguieron fielmente apegados a su colaboración, divulgando a varios lugares de Francia la buena nueva del establecimiento

del Reinado de la justicia en la tierra. Siempre disponibles, respondieron afirmativamente cuando la Obra les propuso volver a Nantes, donde un ministerio de pastor les esperaba. ¡Qué felicidad encontrar allí a Josefa y a Alfredo, con los recuerdos de una época inolvidable! Bajo el efecto de este dulce céfiro, la luz vacilante en el alma de Josefa recobró un nuevo aliciente, y decidió reanudar con la familia de la fe. Ella no sabía en ese momento ¡cuán saludable le sería su decisión!

En efecto, una prueba acechaba a Josefa, y se cebó la enfermedad en ella. Con valor, y sostenida por Alfredo y la querida familia de la fe, atravesó meses de sufrimientos hasta que la muerte se la llevara. Pero, oh suprema confortación, Josefa se durmió con la firma esperanza del despertar en una tierra hecha de nuevo paradisiaca.

Bajo la violencia del viento de la adversidad que se abatía sobre Alfredo ¿es que en su corazón se apagaría definitivamente la

desea que se restablezca. Ciertamente, no es por un puro deseo de ejecutar al prójimo que los ciudadanos se declaran a favor de la pena de muerte, sino más bien por la inseguridad. Nos sentimos impotentes ante la violencia, no sabemos cómo combatirla.

Como dijimos anteriormente, el ser humano, pecador no es infalible y, en general, no confiamos fácilmente en alguien, cuando sabemos que puede equivocarse o faltar a su deber.

Por otro lado, recurrimos a la pena de muerte, entre otras cosas, para disuadir a los delincuentes de cometer un delito. En los países donde se ha abolido, se aplica la cadena perpetua. Sin embargo, como veremos más adelante, estos procesos son imperfectos porque son implementados por seres imperfectos, que son ellos mismos, quizás en menor medida que aquellos a quienes condenan, violadores de la ley.

De hecho, las Escrituras nos enseñan que sólo uno es Legislador y Juez, el que puede salvar a Jac. 4: 12; es el Señor. Lo que quiere decir que sólo el Señor puede juzgar y absolver. Y a Él hay que dejarle hacer esta función. Además, el pasaje que acabamos de citar de la epístola de Santiago, continúa de la siguiente manera: "Pero tú, ¿quién eres tú, para juzgar al prójimo?" El juicio no nos pertenece, y mucho menos la carga de infligir un castigo, un castigo a nuestro prójimo. Cuando se trata de la pena capital, es comprensible que sea aún más grave, porque al hacerlo, uno no hace justicia, sino que comete un pecado ante Dios. Hay dos delincuentes en lugar de uno. El que cometió la fechoría y el que juzga al malhechor.

De hecho, dado que todos los hombres son pecadores, están bajo la ley de equivalencias, que establece que el salario del pecado sea la muerte de quien lo cometió. De alguna manera, todos somos condenados a muerte. Por lo tanto, es comprensible que un condenado no pueda imponer una sentencia a su prójimo. No tiene ningún valor ante Dios.

Por otro lado, agradó a Dios salvar al hombre de la condenación que pesaba sobre él. Es lo que constituye la primera parte del juicio de Dios hacia el hombre pecador, un juicio que no es un castigo sino una remisión de la pena. Al dar a su Hijo bien amado, que tomó el lugar del culpable y soportó por él, el sufrimiento y la muerte como equivalencias del pecado que habíamos cometido, Dios ha hecho triunfar la misericordia del juicio. La sentencia de muerte se levanta así y el hombre puede recuperar su destino: la vida eterna. Esta es la maravillosa buena nueva del Evangelio que nos dice que la sangre de Cristo ha fluido para que ya no tengamos que sufrir o morir. El ser humano redimido tendrá entonces que pasar por una nueva educación para aprender y aplicar los principios de la vida que son el altruismo, el amor al prójimo.

Todos los humanos aprenderán a amarse. En virtud del sacrificio de Cristo, aquellos que han descendido a las tumbas saldrán y a su vez se beneficiarán de esta nueva educación que constituye la segunda parte del juicio de Dios en favor de los humanos. Una clase de personas ya ha pasado por esta educación bajo los méritos de Cristo. La formación de esta élite de la humanidad tuvo lugar durante la Era Evangélica, desde la venida de nuestro querido Salvador en la tierra hasta nuestros días. Los seres humanos que han sido encontrados dignos de pertenecer a esta falange de personas formarán la verdadera Iglesia de Cristo y reinarán con él en la gloria.

A través del ministerio que cumplió fielmente en la tierra, nuestro querido Salvador venció al mundo, al adversario y a la muerte. Fue a él a quien el Señor entregó nuestro juicio y lo dictó fielmente, no sentándose en un tribunal y condenando al culpable, sino soportando en su lugar el castigo que estaba destinado para él. Por lo tanto, ya no hay ninguna condenación que pueda permanecer contra nosotros, si cumplimos con las condiciones para heredar la salvación. Y sabemos que ahora se acerca el momento en que los efectos del sacrificio de nuestro querido Salvador se van a manifestar en favor de todos los seres humanos. Será la restauración de todas las cosas anunciadas por los profetas.

Un gesto caritativo

Tomamos el siguiente texto corto del Editorial del periódico *Ouest-France* del 20 de febrero de 2022

Otro mundo...

El antiguo PDG de Danone, desposeído de su cargo hace casi un año por su junta directiva... y que era considerado el más social de los jefes del Cac 40, ha renunciado a su indemnización por despido, así como a su "sombrero de jubilación" de ejecutivo en Danone que asciende a 1,2 millones de euros anuales, para recibir sólo la clásica pensión de los empleados del grupo. Dejó su enorme casa a una asociación que acoge a la gente de la calle, creó un fondo de dotación para evitar que sus hijos fueran solo herederos ricos y pone su talento como ex HEC, financiero y jefe de una multinacional al servicio de otro mundo.

"No creo que la compañía esté enclavada en un sistema económico donde solo estaríamos allí para aprovecharnos unos de otros y maximizar las ganancias. Una empresa es un proyecto de transformación de la realidad. Produce significado".

Su análisis es muy claro: el sistema de hoy genera tanta desigualdad, destruye tantos recursos vitales que morirá de sus excesos. "Estas desigualdades están

clamando en manifestaciones contra el calentamiento climático, en las fronteras de la migración, en las redes sociales, en la incivildad. Despiertan el odio asumido por políticos desvergonzados. Y están erosionando nuestras democracias y nuestras economías". Insiste: "El desafío para la economía debe ser la justicia social. Nosotros, los privilegiados, podemos construir muros cada vez más altos, alrededor de nuestros países, alrededor de nuestros hogares, nada detendrá a aquellos que necesitan que compartamos con ellos".

El desafío es grande, pero es emocionante. Él podría salvar al mundo y sin duda también nuestras almas.

Cuando leímos este artículo nos emocionó el gesto caritativo de Emmanuel Faber. En efecto, que no es común renunciar a tal suma de dinero, pero esta decisión atestigua por su parte una convicción y sentimientos que son raros hoy en día. Realmente tienes que ser sensible a la situación general de la humanidad, especialmente de los pobres y desheredados, para ser tan generoso.

Por otro lado, Emmanuel Faber está comprometido en proyectos humanitarios que demuestran que no es solo un financiero sin escrúpulos, sino un hombre de corazón. Sabemos que un beneficio no permanecerá sin su recompensa. Y se lo deseamos con toda nuestra alma a este generoso benefactor.

Por otro lado, su análisis es preciso. Nuestro sistema económico genera desigualdad. Favorece a los más poderosos en detrimento de los pobres. Es la ley de supervivencia del más apto en detrimento del más débil, que no puede defenderse. Es un sistema egoísta que está naturalmente destinado a desaparecer. Es fácil entender que no se puede obtener un beneficio indefinidamente sin dañar a nadie.

Y finalmente, también es cierto que nuestro sistema destruye recursos vitales. Ya a través de la contaminación, la explotación excesiva de materias primas, la producción y el consumo de energía, pero también condenando a un número cada vez mayor de personas al desempleo y la pobreza, estos son talentos que no pueden expresarse y dar el producto de su creatividad, conocimiento y habilidades a la sociedad.

Aprobamos a Emmanuel Faber y a todos aquellos que, como él, quieren construir una sociedad mejor y podemos darles buenas noticias. Esto se debe a que esta empresa ya ha estado en proceso de formación durante mucho tiempo. El Señor mismo previó este nuevo mundo. Por esto dio a su amado Hijo como sacrificio y llamó tras él a una falange de personas para que se convirtiera en su Iglesia. Bajo su influencia, la nueva Tierra será restaurada. No recordaremos el mundo actual. Como nuestro querido Salvador prometió, los bondadosos heredarán la tierra. Y ellos podrán habitarla por la eternidad.

llama? Faltó muy poco para que así fuera, pero el Eterno, siempre compasivo, tomó de él un cuidado tan grande que el espíritu de consuelo derramó en su alma afligida un bálsamo alentador. Pero de todos modos, el vacío causado por la partida de su compañera permanecía siempre en su corazón. ¿Cómo colmarlo? Con una colaboración desinteresada en el Reino de Dios. En efecto, la Ley universal lo afirmaba: es al consolar como se encuentra el consuelo, es dando como se recibe y es amando como uno se siente amado.

Actualmente, Alfredo tiene el gran privilegio de ser aceptado en una estación de ensayo en una Tierra llamada nueva, porque fue rescatada para hacer de ella el estrado de los pies del Eterno, la casa del Padre donde la felicidad es recobrada. Si él tiene la ocasión de manejar la paleta, si puede poner mano a la masa para hacer un pan sabroso y si cultiva el huerto con todo su ardor, no se olvida de todos modos que el trabajo esencial es primeramente el del corazón, para lograr la unidad de los hermanos que hará al mundo creyente.

Alfredo, con los numerosos años de experiencia que tiene de su pasado, sabe muy bien que la santa llama es siempre frágil y que conviene tomar de ella mucho cuidado. Hay que alimentarla continuamente, para que no se apague, con la leña de la gratitud, de la humildad, de la docilidad y de la vigilia, como lo aconseja un cántico:

"¡Vela, oh vela siempre, porque Satán, el gran enemigo, quiere apagar en ti la santa llama!"

He aquí el objetivo hacia el cual Alfredo procura correr, porque su convicción es profunda, deseando incorporarse cuerpo y alma en la familia de pueblos que el Eterno forma actualmente bajo la égida de su Hijo, el gran Educador. Un día, la santa llama brillará de nuevo y para siempre en el alma de su querida compañera y en la de todos los rescatados del Dios altísimo que tomarán a

pecho traer gloria y adoración a Jesucristo, el autor de su salvación.

Crónica abreviada del Reinado de la Justicia

En los días 2, 3 y 4 del último septiembre, se tuvo el gozo de reunirse la querida familia de la fe en el congreso de Lyon. Otra vez nos impresionó la espiritualidad del fiel Siervo de Dios expresada en las presentaciones de este Congreso y nos agrada recoger aquí algunos puntos principales.

Fue sacada del libro Exodo 20: 7. "No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano." Recogemos aquí algunos pensamientos principales:

"La benevolencia maravillosa del Eterno, su plan inefable, su llamada de gracia y ternura deben impresionarnos profundamente no por temor sino por agradecimiento, confianza y apego. Esto debe atraernos irresistiblemente para realizar lo que nos propone el Señor, es decir una mentalidad de hijo y no de esclavo..."

En el seno de la familia de la fe, solemos decir, en nuestras reuniones de santificaciones muy especialmente: "quiero dar los pasos." Pero esto queda la mayoría del tiempo en el estado de teoría y los esfuerzos en esta dirección se quedan en el camino. No se dan los pasos. Esto también es tomar el nombre del Eterno en vano... Tenemos que vigilar nosotros mismos nuestro corazón para impedir la intrusión del espíritu maligno... Para esto, hay que abrir nuestro corazón de par en par al Eterno y decirle: "Ten piedad de mí, soy un pobre pecador, ayúdame y condúceme." Así es como lo honramos, escogiéndolo como el único que puede sanarnos. Cuando vamos hacia él, lo honramos pero cuando vamos hacia el mentiroso desde el comienzo, lo deshonramos. No hay que poner al Señor en segundo o tercer lugar en nuestro corazón. Debe tener el muy primer lugar."

El domingo, el texto era del Rocío: "Le da-

rás el nombre de Jesús; él salvará su pueblo de sus pecados." Mateo 1: 21. Nos decía el querido Mensajero: "Lo que hay que desarrollar sobre todo es un celo muy grande, un agradecimiento profundo, un respeto inmenso, un apego sin límites hacia el Eterno y nuestro querido Salvador. Cultivemos estos sentimientos con ardor completo, con toda la fuerza de nuestro ser. Que esto sea nuestro deseo más querido, ya que son estos vínculos vitales los que nos unen al Eterno y a su hijo adorable que nos aseguran la victoria..."

La influencia que se desprendía de nuestro querido Salvador cuando estaba en la tierra penetraba en el corazón de los que eran sensibles como un lenitivo maravilloso, una sensación inefable de dulzura, de consuelo, de encanto divino infinitamente beneficioso. Para esto tuvo que aprender la obediencia por las cosas que había sufrido. Es lo que le permitió sentir tan profundamente con los humanos desdichados lo que ellos mismos sentían en su propio corazón ulcerado por los sufrimientos físicos y morales intolerales, dolores, decepciones y angustias horribles.. Así que podía hablarles un lenguaje delicioso de corazón a corazón compenetrado por todo el calor de su compasión, de su afecto.

Debemos venir a ser una demostración de una potencia irresistible. Pero para esto, debemos ponernos al alcance del ministerio que debemos realizar ser la revelación de hijos de Dios a la humanidad gimiente y acorralada."

El congreso finalizó con un informe del querido mensajero sobre el texto de Isaías 61: 1: "El espíritu del Señor Jehová es sobre mí porque me ungió a predicar buenas nuevas a los abatidos." Aquí están algunos pasajes:

"Si Isaías no hubiera tenido la conciencia verdadera de su impureza y de su miseria, el Eterno no hubiera podido emplearlo de una manera tan grandiosa. Es la situación de su corazón que permitió la cosa. Y entonces, qué mensaje le ha dado a traer el Señor ¡y

qué fuerza de convicción, de persuasión y de ánimo desplegó para traer al pueblo de Israel su testimonio de parte del Eterno!

¿Después de todo, cuál es esta buena noticia? Sólo es que el Eterno quiere hacernos felices. Aquí está su Mensaje...

Lo que es importante para nosotros, es hacernos dignos para tener el espíritu de Dios sobre nosotros y traer con éxito la buena noticia; se ocupará de todo lo demás el Señor... Son imprescindibles las lecciones; cuánto más cortantes son, más saludable es su efecto. A fin de cuentas pues, más estamos puestos a la parrilla, más vale, dado que más pronto vamos depurados de nuestro egoísmo...

Si traemos el Mensaje sólo de los labios, no hay el poder de engendrar. Primero debe penetrar en nuestro corazón porque lo vivimos. Entonces vuelve a salir relleno por un ambiente hecho con el producto del programa vivido...

Para terminar, la presciencia del Dios todopoderoso se manifiesta en toda su grandeza prodigiosa como una apoteosis de gloria y de majestad, por la Jerusalén celeste, resplandeciente de luz y de pureza y la nueva tierra que viene a ser el estribo maravilloso del Eterno para la Eternidad."

El sitio nos hace falta para apuntar numerosas otras impresiones que tocaron la asamblea. Agradecemos la querida familia de Lyon y alrededores que se dedicó a recibirnos y deseamos a cada uno un ánimo repetido para que todas estas instrucciones sean seguidas por esfuerzos de santificación.

Editor: "L'Ange de l'Eternel", Asociación Filantrópica. Redactor responsable: Ph. Miquet, CH 1236 CARTIGNY/Genève (Suisse) El Monitor del Reinado de la Justicia 01-11-2023 Mensual. Distribuidor responsable: María Victoria Apolonia Gómez Sánchez. Domicilio de la publicación y Distribuidor: Playa Guitarrón 433, Col. Militar Marte Delegación Iztacalco. C.P. 08830 México, D.F. Asociación Filantrópica Mexicana "Los Amigos de la Humanidad", A.C. Tel. 55 55 79 38 94. Imprenta: Imprimerie Villière, 74160 Beaumont, France